

Poesía magallánica

Gumercindo Pinto Devia

1656

TIEMPO

Tan densa es tu luna
que libras las galaxias
y te avaces lento
a barbillas en el cosmos,
levantando
la naturaleza que gotea siglos.
Camino y te encuentras
en la sangre de mis antepasados
futuros.

OVIDAL

Cuando los sentimientos
van de recodo cósmico y no de amor.

Cuando el agua sea de cemento
y no ingérible.

Cuando la Tierra sea de poliuretano
y no fértil.

Cuando el oxígeno sea embalsamado
y no hálito de vida.

Cuando el Sol sea un video
y no energético.

Cuando la ciudad sea radiactiva
y nadie se reproduzca.

Nacerá
una nueva raza que se llamará Homo Sapiens.

INMORTAL

Sí como
por las venas cataratas de quebranto,
sufro,
como puedo me adiero al silencio
mientras voy dejando en el andar
el dolor abierto que cae, y hayo
Entre la muchedumbre
tejó descalzas sandalias
que no logro alcanzar,
el hilado pende de la cabeza

cubriendola de rocio y la busco,
la busco en las sombras y callo,
el pensamiento se arrastra en el aire
a veces tengo imágenes hermanas,
alas las manos, acaricio el espacio, temblo,
desciende
por las extremidades el aliento cósmico
reflejando
el nacimiento de una super novia,
estoy suspendido
en el abismo de la creación,
desde la distancia contemplo mi eclipse,
las grietas son profundas, como los agujeros negros
y el pesar acumulado
acuña calos impredecibles.

En el extremo padecimiento
se encuentra la divinidad.

Me detengo un instante,
huelo el solitario valhalla de la penumbra
que busca en las hogas:
el llamado del magma,
vitorando desde la genealogía del abismo
hacia la magnificencia del universo,
lleva en mis pies
la relajidad de la evolución,
y el hombre allí,
allí desuado en la ciudad, arómico
viendo todo, mudo
sin avizorar
que el futuro está en el pasado
no en el desencanto del atomo.
Crujan las rocas, gimen los glaciares,
el calor es un hongo larvante,
el amanecer es más risote, sin una flor,
sin un amio corriendo en el bosque,
incandescente es el exterminio, y va
sobre la cruz saludandole y las
estrellas a lo lejos
me recordán tu sonrisa en ésta os
y tus ojos cubiertos de celestes lácheras.
Con gran resplandor y plenitud
el marmulillo de los astros me acerca a ti

mientras el fin
recorre la atmósfera, como infernal alieno
me asfixio.
el oxígeno ha claudicado, me asusto,
amigos,
las lágrimas de la tierra son inválidas.



Autor: Gumercindo Pinto Devia, nació en Valparaíso en 1956. Es autor de libro de poemas "Suzanne" 1984, y "Lamento inconcluso" 1988. Numerosos son los premios que ha recibido. El poeta es un hombre con profunda raíz de poesía, del paisaje, de la cultura europea, de su país, del universo y con Chile. La fuerza de sus palabras lo mantienen en una expectante posición. Pertenece a la Sociedad de Escritores de Chile. Es fundador del Círculo Literario Roque Barcia. Socio y en estos momentos es presidente de la Sociedad de Escritores de Magallanes.

Gumercindo Pinto Devia [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gumercindo Pinto Devia [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile